

Amistad
pura.

Jueves por la mañana. Lili desayuna rápido para no llegar tarde al cole y tener tiempo suficiente de despedirse de sus amigas y amigos porque el viernes se muda a otro lugar.

Primero, se despide de Cloe, su mejor amiga y, después, del resto de sus compañeros y compañeras, un poco triste por marcharse.

A clase había traído la merienda para todos a modo de despedida para no olvidar ese momento.

Se lo pasó muy bien el resto del día en el cole. Al volver a casa, se sintió un poco triste porque se lo había pasado tan bien que no quería dejar a sus amigas.

Después de comer, empezó a hacer la maleta. Metió sus pantalones, camisetas, calcetines, etc. Ella estaba lista para ir a su nuevo hogar.

— ¡Lili, carga tus maletas! — dijo su mamá.

Al día siguiente, cuando toda la familia estaba lista, emprendieron el viaje a su nuevo hogar. El viaje era inmenso de largo, pero Lili se entretenía perfectamente mirando el paisaje y, a ratos, se dormía o comía almendras y sándwiches.

Después de dos horas más en el coche, era por la noche, así que decidieron pasar la noche en un hotel. Aparcaron y buscaron la habitación para dejar las maletas. Después, salieron a caminar y encontraron un restaurante que tenía buena pinta donde los camareros tenían un acento diferente, pero se les entendía bien. Lili pidió un pollo asado con patatas fritas.

Al día siguiente, sus padres la habían apuntado a un colegio súper grande. Cuando entró, era aún más grande que visto por fuera. Desgraciadamente, todo el mundo pasaba de ella y la miraban con cara rara menos una niña rubia muy simpática.

— ¿Cómo te llamas? — dijo la niña rubia.

— Lili — contestó tímidamente.

— Yo me llamo Sirna, supongo que eres nueva, ¿no? Siento que te miren así, no están acostumbrados a tener nuevos alumnos— le contestó la niña rubia.

— Sí, soy nueva y voy a cuarto de primaria. ¿Me puedes enseñar dónde está mi clase? — preguntó Lili.

— Claro que sí, ven conmigo. — dijo emocionada Sirna.

Sirna le dejó todos los nombres del resto de niños y niñas, aunque Lili solo memorizó dos nombres, Filomena y Elia.

La profesora, más tarde, se lo repitió para que se enterase mejor porque es verdad que Sirna se lo había dicho un poco... Bueno, bastante rápido porque estaba muy emocionada de estar con Lili en la misma clase.

La profesora comenzó a decir las páginas que tenían que hacer, pero Lili aún no tenía libros así que, se sentó con Sirna para compartir los suyos. Comenzó la clase de fracciones y divisiones, una suerte para Lili porque se le daban muy bien.

Después, tocaba Lengua. Para empezar, hoy tenía que hacer las palabras con “b” o con “v”, algo fácil para ella porque ya lo había dado en su anterior colegio. La clase se le pasó volando y pronto fueron al recreo donde jugó con Sirna y con una amiga de ésta que era bastante maja. Jugaron primero al pillar-pilla y después al escondite. Se lo estaban pasando muy bien las tres juntas, pero era hora de volver a clase pues tocaba Sociales, repasar los planetas que, cómo no, Lili se lo sabía de rechupete. Conocía perfectamente el orden del Sistema Solar y como se llamaba cada planeta... En fin, se sabía todo, absolutamente todo, y la profe le iba a poner un diez en este tema.

Sirna se quedó alucinada de todo lo que sabía Lili sobre los planetas así que, en el descanso, le preguntó como era posible que supiese tanto sobre ellos, quería que Lili le diese algunos consejos para poder aprendérselos tan bien como ella.

Lili empezó a hablar sobre los planetas y así tuvieron una larga conversación sobre este tema, pero, de repente...

— ¡A clase! — gritó la profesora.

— Corre, vamos a ser las primeras en la fila. — le dijo Sirna a Lili.

— ¡Pero corre Lili! — insistió Sirna.

— Vale, vale, ¡ya voy! — contestó Lili.

Esta vez tocaba inglés y Lili sabía mucho también sobre esta asignatura. Lo cierto es que controlaba bastante bien el idioma y la profesora estaba sorprendida.

Ya habían terminado las clases y ambas volvían juntas a casa caminando. Sirna estaba empezando a notar algo en Lili que le parecía bastante raro. ¿Cómo era posible que Lili supiese tanto de cada asignatura siendo nueva en el colegio? Siguió su camino a casa mientras pensaba que al día siguiente tocaba Educación Física, ¿cómo reaccionará Lili en esta asignatura?

A la mañana siguiente, a primera hora, en el cole tocaba Educación Física. Sirna observaba a Lili, quería ver si esta asignatura se le daba bien como todas las demás.

Lili estaba un poco preocupada porque esta asignatura no se le daba nada bien en el otro colegio. Aun así, quiso intentar sorprender a su nueva amiga.

Sirna se dio cuenta de esto, y decidió acercarse a Lili.

— Oye Lili, no pasa nada si esta asignatura no se te da bien. Yo te puedo ayudar como tu has hecho conmigo en Sociales. —

— Eso sería genial, gracias. — contestó Lili con un poco de vergüenza.

Las dos amigas empezaron a quedar durante las tardes para estudiar y aprender juntas. Poco a poco, Sirna se estaba convirtiendo en una experta en Sociales gracias a Lili que, por otro lado, también estaba aprendiendo muchísimo sobre deportes.

Pasaban tanto tiempo la una con la otra que cada vez estaban más unidas. Incluso sus padres comenzaron una bonita amistad también, lo que alegraba a Lili, que comenzó a estar contenta de su nueva vida y de su nuevo hogar.